

El Panteón de Agripa en Roma

El Panteón es una de las cumbres de la arquitectura romana, perfecto en el equilibrio y armonía de sus formas y en su impecable construcción.

En el año 27 a.C. Marco Vipsanio Agrippa levantó un Panteón que quedó reducido a cenizas debido a un incendio en el año 80 DC. A finales del año 118, Adriano mandó construir, sobre los cimientos del templo arrasado por el fuego, y en nombre de Agripa, uno nuevo. De este proyecto se encargó el gran arquitecto del siglo I Apolodoro de Damasco.

La estructura de este templo está compuesta, en primer lugar, por un gran pórtico clásico (con un frontón triangular), al modo de los templos tradicionales. El pórtico cuenta con 16 columnas monolíticas realizadas en granito egipcio y mármol blanco en las bases, que dividen el espacio en tres naves. En segundo lugar, encontramos la planta del edificio. Ésta es circular, lo que simboliza el acogimiento ofrecido a todos los dioses (Panteón es una palabra que en su origen griego significaba “todos los Dioses”), y es esta forma peculiar de la planta lo que obliga a una solución arquitectónica muy atrevida, que es la que conforma el secreto de la grandiosidad de esta construcción, y que a continuación descubriremos.

La bóveda interior es también esférica y está decorada con casetones que van disminuyendo su tamaño a medida que se acercan al centro de la misma. En la cúspide de la cúpula se abre un óculo central de 9 metros de diámetro que ilumina el recinto conjuntamente con unos pequeños vanos abiertos en el anillo que sirve como base a la misma. A través del óculo entra la luz del sol y a medida que avanza el día va cambiando su posición e iluminando alternativamente cada uno de los altares de los diferentes dioses. Tanto la decoración interna como la externa fue rica en mármoles de colores, y las estrías exteriores de la cúpula fueron revestidas con bronce.

Con la luz procedente del óculo y su singular armonía de proporciones, este Panteón aporta al visitante una sensación de tranquilidad. El secreto consiste en que la altura de la cúpula es exactamente la misma que el diámetro de la rotonda (43,5 metros), lo que nos lleva a pensar que los griegos estaban en lo cierto al considerar que la posibilidad de crear belleza estaba en los números, en las relaciones geométricas del edificio.

El espesor del muro cilíndrico es de seis metros y está sostenido por un anillo de cimentación de 7,30 metros de espesor. El casquete de la cúpula está apoyado en este muro cilíndrico de la rotonda, en el que podemos observar una serie de bóvedas y de arcos de ladrillo que trasladan la carga del hormigón a los puntos de mayor resistencia. Las tres líneas de imposta, que son visibles por el exterior del cilindro, delimitan los tres sectores superpuestos que constituyen el verdadero muro, y en ellos, los materiales de relleno se van aligerando de abajo a arriba. La distribución de las cargas permite que en el interior del cilindro puedan abrirse ocho nichos, uno ocupado por la puerta y los otros siete en alternancia de rectángulos y semicírculos.

En el interior del Panteón se han mantenido las líneas de la arquitectura griega, combinada con elementos característicos de las construcciones romanas, como son las bóvedas. Externamente, el edificio, es una pared lisa y redonda, un enorme cilindro coronado por la cúpula.

<http://jacobogordon.com>

Datos de contacto:

Jacobo Gordon

Nota de prensa publicada en: [28223](#)

Categorías: [Artes Visuales](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>